

# Hubo una vez un país...

El esloveno **Goran Vojnovic** firma una buena novela sobre la desintegración de Yugoslavia

**Yugoslavia, mi tierra**

GORAN VOJNOVIC

Libros del Asteroide 2017,  
368 páginas, 21,95 euros



LUIS M. ALONSO

Vladan Borojevic, narrador y protagonista de la novela de **Goran Vojnovic**, *Yugoslavia, mi tierra*, había oído decir a su padre en innumerables ocasiones que su país era el único lugar del mundo en el que la gente bebía más en el trabajo que fuera de él, y que por ese motivo tenía las horas contadas. **Nedeljko**, así se llama su progenitor, presume de no hacerlo. Serbio, de la Vojvodina, es un coronel orgulloso de pertenecer al Ejército Popular yugoslavo, en el que prácticamente se ha educado desde niño. Un día, en que al volver a casa lo estrecha entre sus brazos, Vladan presiente que probablemente está borracho y empieza a darse cuenta de que algo está cambiando.

“Mi niñez terminó de golpe una mañana cualquiera a principios del verano de 1991”. Con 11 años, el protagonista disfruta de una existencia casi idí-

lica en la ciudad costera croata de Pula, en Istria, donde los turistas italianos invaden las aceras con sus vespinos. Hasta entonces él y sus amigos han observado el mundo de los adultos con escaso interés. Ninguno de ellos es consciente de las tensiones arraigadas que están a punto de fracturar Yugoslavia conduciéndola a un período largo y sangriento de disturbios que acabará con el estado socialista de las seis repúblicas eslavas del sur. Fue también aquel mismo verano en que su padre le estrecha contra su pecho cuando nota que las cosas andan mal al fijarse en los lugareños vociferando contra los políticos frente a la pequeña pantalla del televisor con una intensidad hasta ese momento sólo reservada a los partidos de fútbol más reñidos.

La noche en que dejan Pula debido al traslado forzoso del soldado con el que se había casado contra la voluntad paterna, cuando era todavía una joven

estudiante eslovena de Pedagogía, la madre de Vladan gira la cabeza a propósito para no contemplar por última vez la multitud de luces lejanas palpitando en el horizonte: el teatro, la puerta de oro, el anfiteatro romano. Empieza un doloroso exilio interno, la vida en un hotel de Belgrado, la desaparición del padre, Novi Sad, y el regreso a Ljubljana, donde el protagonista de la novela de Vojnovic termina enterándose de que Nedeljko Borojevic no está muerto y es fugitivo por crímenes de guerra. Sacudido por la noticia, comienza a buscarlo trazando una ruta que une los trazos del pasado, un pariente, una identidad falsa, y algunas pistas sobre dónde puede vivir. Las preguntas le hacen finalmente reconsiderar si realmente quiere obtener respuestas no deseadas.

Una novela apasionante la de Goran Vojnovic, poeta esloveno, guionista y director de cine. **Yugoslavia, mi tierra** des-

pliega una historia compleja que el autor teje hábilmente hacia atrás y adelante en el tiempo. Está construida sobre varias capas muy emotivas: la trágica disolución de la familia, el conflicto que desgarró los Balcanes, las cuestiones de identidad personal y nacional, y las heridas que va dejando a su paso la guerra. Vladan no sólo busca comprensión en sí mismo y en la relación que mantiene con su herencia étnica, se esfuerza, además, por conciliar la memoria de un padre afectivo y la de un criminal de guerra que intenta justificarse ante él. Vojnovic se muestra un narrador hábil y reconocible, de prosa brillante, que sabe acunar al lector en su viaje por una Yugoslavia que un día dejó de existir, utilizando buenas dosis de humor irónico *yugonostálgico* que aligeran el duro y dramático equipaje de la novela.

La traducción de **Simona Skravec** hace fácil la lectura pero cuenta con más de un error ortográfico.